



Australia regala electricidad cuando sobra Sol: ¿podría España hacer lo mismo?

- Australia ofrece tres horas de electricidad gratis para aprovechar excedentes solares, un modelo que España podría adaptar a su mercado eléctrico.



Ver más en www.energias-renovables.com

Australia regala electricidad cuando sobra Sol: ¿podría España hacer lo mismo?

Energías Renovables el periodismo de las energías limpias.

<https://www.energias-renovables.com/fotovoltaica/australia-regala-electricidad-cuando-sobra-sol-aypodr-20260...>

Manuel Moncada

Miércoles, 09 septiembre 2026

El Gobierno australiano puso en marcha el pasado julio la denominada 'Solar Sharer Offer', una oferta regulada que obliga a las comercializadoras con más de 1.000 clientes a proporcionar un periodo gratuito a los usuarios de Nueva Gales del Sur, Australia Meridional y el sudeste de Queensland.

La electricidad sin coste está disponible entre las 11.00 y las 14.00 horas en Nueva Gales del Sur y Queensland, mientras que en Australia Meridional puede utilizarse entre las 12.00 y las 15.00 horas, según la información publicada por el Gobierno australiano.

La tarifa, que establece un límite diario de 24 kilovatios hora gratuitos, no exige que el consumidor disponga de paneles solares, aunque sí requiere un contador inteligente capaz de registrar por separado la electricidad utilizada dentro y fuera del periodo promocionado.

Consumir cuando sobra electricidad

Australia ha recurrido a esta fórmula porque el rápido crecimiento del autoconsumo fotovoltaico reduce los precios mayoristas durante las horas centrales del día, cuando la generación puede superar la demanda y aumentar el riesgo de vertidos o restricciones sobre las instalaciones solares.

La oferta busca que los hogares trasladen hacia ese periodo el funcionamiento de lavadoras, sistemas de climatización, termos eléctricos y otros equipos, lo que permitiría reducir la demanda vespertina y aprovechar una electricidad cuyo valor para el sistema es especialmente bajo.

Los vehículos eléctricos y las baterías domésticas presentan las mayores posibilidades de ahorro, ya que pueden almacenar energía durante el periodo gratuito para utilizarla posteriormente, cuando la generación solar disminuye y aumentan tanto el consumo como los precios.

Un análisis publicado por el Instituto de Economía Energética y Análisis Financiero (IEEFA) estima que un hogar con un vehículo eléctrico podría ahorrar entre 731 y 893 dólares australianos anuales, mientras que la cifra oscilaría entre 1.341 y 2.257 dólares si tuviera dos automóviles.

El mismo estudio calcula que un apartamento equipado con una batería enchufable de cinco kilovatios hora podría ahorrar entre 366 y 644 dólares al año, aunque advierte de que la regulación australiana todavía dificulta la utilización de estos dispositivos en viviendas colectivas.

La posible aplicación en España

España reúne varias condiciones para ensayar un mecanismo semejante, porque dispone de contadores inteligentes ampliamente extendidos, una potencia fotovoltaica creciente y un mercado que registra cada vez más horas con precios muy bajos o negativos durante los periodos de mayor producción solar.

Una tarifa de este tipo podría incentivar la recarga diurna de vehículos eléctricos, el calentamiento de agua y la programación de electrodomésticos, aunque su efectividad dependería de que los consumidores pudieran desplazar realmente su demanda y de que las redes locales soportaran la concentración del consumo.

Su implantación no podría limitarse a copiar el modelo australiano, ya que habría que definir el papel de comercializadoras, distribuidoras y agregadores, establecer límites de consumo y evitar que la electricidad gratuita se compensara con precios excesivos durante la tarde y la noche.

El coste fuera del periodo gratuito

Las cantidades difundidas por IEEFA proceden de una modelización y no de facturas reales observadas desde la entrada en vigor de la oferta, por lo que el ahorro final dependerá de la flexibilidad de cada hogar y de las tarifas aplicadas durante el resto del día.

El experimento australiano plantea así una cuestión para el sistema español, que deberá decidir si continúa vertiendo o depreciando parte de su producción solar o utiliza tarifas dinámicas para trasladar ese excedente a los consumidores capaces de aprovecharlo.